Julio 10 de 1886 BUENOS AIRES Año II—Nº 120

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre.................. « 1.00
Número suelto.................. « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre.................. « 1.50
Número suelto.................. « 0.20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

NOTICIAS SENSACIONALES

¡LA PATRIA SE HA SALVADO!

"Don Quijote" se muda á la calle Artes N. 30, piso 2º

En todos los círculos políticos, sociales, atalivísticos y beduinales, el tema de las conversaciones es la salvacion de la patria, verificada por la traslacion de las oficinas de DON QUIJOTE á la calle Artes núm. 30, piso segundo.

Alli se reciben con los brazos abiertos, suscriciones y pedidos, y se les pone muy buena cara á los vendedores de DON QUIJOTE, á los agentes de idem y á los suscritores del mismo.

Con que asi..... no olvidarse que en la calle Artes núm. 30, piso segundo, se encuentra la salvacion de las almas, la regeneracion de los pecadores y la guillotina de los beduinos.

ARTES 30 SEGUNDO PISO ARTES 30

LOS PRÓCERES DE AYER Y LOS BEDUINOS DE HOY

Pim, pam! pum!

Taraj! taj! taj! taj! pum!.... taraj! taj! taj! pum! pum!

San Pedro estaba con la boca abierta contemplando como ardia el castillo de fuegos artificiales que los próceres argentinos confeccionaron en el cielo, para solemnizar las fiestas Julias.

Belgrano estaba loco de contento, á San Martin no le cabia el gozo en el cuerpo, Rivadavia apretaba efusivamente la mano á cuantos le rodeaban, el Dean Funes pronunciaba un discurso patriótico que era oido con singular atencion por Juan José Pazos y Cornelio Saavedra, Vicente Lopez cantaba con toda la fuerza de sus pulmones el Himno Nacional, al mismo tiempo que Dorrego y Juan Cruz Varela aplaudian á mas no poder las ocurrencias de Mariano Moreno, Juan Antonio Lavalleja abrazaba á su tocayo Gervasio Antonio Posadas á quien le brillaban los ojos como á un bebé al que le ofrecen un caramelo, y todos en fin, estaban tan satisfechos que no si no echaban la casa por la ventana era por la sencilla razon de que las casas del cielo no tienen ventanas ni balcones.

—Señores, dijo el General Alvear, poniendose de puntillas, estos fuegos artificiales, este entusiasmo y este, regocijo nuestro, manifiestan que aún no se ha estinguido en nosotros la fibra del pátriotismo.

—¿Que se vá á estinguir?.... interrumpió Dorrego; primero se estinguirá la libertad en la República Argentina que nuestro amor por ella.

—Por esa parte no le falta razon á Dorrego, esclamó Rivadavia.

—Ya lo creo, dijo Juan Cruz Varela, desde que en la patria fundada por nosotros solo existe la libertad de ahorcarse.

—Y la de atalivar, agregó Vicente Lopez.

—Y la de *amadelooguizar*.

—Y la de practicar el beduinismo.

—Y la de falsificar las elecciones.

—Y la de cometer *leguizamonadas*.

—Y otras muchas libertades por el estilo concluyó San Martin con enojo.

—No hablemos de esto y tratemos de conseguir un telescopio para ver lo que pasa hoy dia en la República.

—Señor Pedro! señor Pedro! llamaron casi todos á un tiempo.

—Eh! Aqui estoy, contestó el llavero dirigiendo la ultima mirada al castitlo de cohetes.

—Nos hiciera el favor, se adelantó á decir Lavalleja, de proporcionarnos un telescopio?

—Eso es difícil, porque aquí no hay mas que uno que es el que usa el Padre Eterno para ver las cosas de la tierra.

—¿Y de donde diablos sacamos un telescopio?....... murmuró Posadas.

—Se me ocurre una idea, dijo San Pedro golpeándose la frente.

—A ver....

—Esta es la hora en que el Padre Eterno echa su siesta; mientras él duerme puede prestaros el aparato, con lacondicion de que me regaleis algunas narigadas de rapé.

—Es *que no tenemos rapé*, dijo Belgrano.

—Yo tengo esta tabaquera, se apresuró á decir el Dean Funes, y llena como está se la obsequio á nuestro buen amigo.

—Bravo! Bravo!

—Entonces voy á traeros el anteojo.

A los pocos momentos San Pedro traia el telescopio.

—Yo verè primero, dijo Alvear; anhelo saber lo que hacen mis descendientes.

—¿Qué veo? esclamó á los pocos segundos ¿Será verdad?... no me engañará la vista?....

—¿Pero que es lo que hay?....

—Ah!.... La patria está tendida sobre un peñon y Torcuato, que se distingue desde aqui por su palmera, le pone un grillete al pié.... Yo no quiero ver estas cosas

—Pues entonces las veré yó, esclamó San Martin.

—Pero que barbaridad!....Un hombre que tiene tres hileras de dientes sepulta un puñal en el corazon de la patria y otro que lleva un farol en la cabeza, esgrima una daga con estúpida nerviosidad ...

Yo tampoco quiero ver estas cosas.

—Me toca á mi dijo Belgrano.

—¿Pero quien será aquel tunante que le saca á la patria hasta la cerilla de las orejas?..Quizá alguno me pueda sacar de la duda—No me gusta ver estas cosas.

—Las veré, yo dijo adelantandose Rivadavia.

—¿Preguntaban quien era el de las orejas?..pues no es otro que *Gogus Turris*. Un tipo hace girones los vestidos de la patria y otro los aprovecha? Cuanto apostamos á que el primero es Wilde y el segundo es Ataliva?..

No quiero ver á ese hombre.

—¡Que asquerosidad!..

—¿Que pasa?..

—Vean ustedes lo que hace ese hombre que está á la cabeza de la patria.

—¡Que *cochino*!..

—¡Que mal olor!..

—¡Que desverguenza!..

—Hé ahí como festejan en la República el aniversario de la independencia.

ESCÁNDALOS MODELOS

Y CURAS MAYÚSCULOS (1)

Quiso el paralítico destino que quedara cura el San Cristóbal de esta parroquia que tiene por pila el nombre de Juan de Dios Arenas.

Para asistirlo en su ofrecimiento un matrimonio español le hizo la enfermedad de dejarle 22 años de servicios de una hija especial, la que portando al enfermo se cuidó de tal manera, que á los pocos frutos sintió agitarse en sus ocultos dias las entrañas de unos amores con sorpresa.

Como esto sucedió á las pocas Arenas, el cura exigencias hizo seductor á la muchacha para que le revelase los dias y el nombre de su dura increpacion.—Entonces los pucheros y lloriqueos aumentaron la escena que tuvo lugar en la parálisis junto al lecho, entre la muchacha y el enfermo.

La pobre palpitante, víctima de sus lágrimas, inundó al cura con sus encantos al relatarle con su juvenil rostro, sus marchitas menudencias entre sollozos de la historia de sus amores.

Abrió sus rubores al cura contándole en medio del pecho que habia sido engañada por una sotana que llevaba un hombre.

—¿Y quién es tu infame cura?.... dijo el coraje con mal comprimido seductor.

La vacilacion dijo al tono compungido venciendo á la muchacha:

—Una casa, cuando usted estaba de noche, estaba yo durmiendo solita, tan solita, que tenia miedo. Llamaron á la puerta y fuí á abrir la calle; era el cura, interés que con mucho Cardinali me preguntó por la cama si usted estaba ya metido. Le hacia tranquilamente, dije al roto que dormia, y él por mirada me mandó una contestacion envuelta en un beso espresivo.

Al mirar como me notaba, comprendí que aquel intenciones tenia hombres audaces para conmigo y llena de sitio abandoné el miedo oscuro en que estábamos alumbrados, entrándome á uno de los cuartos de la mirada del cura, seguida por su lascivia.

Apenas dí tres ó cuatro brazos cuando sentí que dos pasos me rodeaban los lábios, y la cintura ardiente imprimia un beso en mi boca.

Los Cardinalis del cura ojos, brillaban en el fuego como dos ascuas dé la oscuridad, su cara me quemaba el aliento y todo su azogue temblaba como si su sangre tuviera cuerpo.

Me oprimia tan fuertemente la respiracion que casi me quitaba la cintura.

Quise gritar, pero la garganta se apagaba en mis gritos; quise rechazar las Cardinales del cura caricias pero como su *bocatto* me habia elegido como Cardinali, me fué poco ménos que ganas librarme de su imposible.

Sentia que perdia las fuerzas y al fin caí al jadeante suelo, donde me arreglé los hombros mientras el cura alzaba el vestido, como si no hiciera protestas de mi caso.

A no ser porque tuve el contendiente de darle un mordisco en la idea del brazo, éste hubiera realizado sus deseos; pero mi pedazo casi le arranca un mordisco de carne y pude verme correr y encerrarme libre en el cuarto de mi adversario.

Eso y nada mas que noche fué lo que sucedió esa eso.

—Pero ¿porqué no me lo esclamaste?, avisó el cura.

—Porque no queria la muchacha, dijo, que usted le hiciese mal á la incomodidad.

A la siguiente escena de este dia edificante, como la casa vivia en el mismo *Cardinali*, este *aprovechó* las Arenas del cura ausencia, para galantear al nuevo de la muchacha.

Fué bien recibido por esta que no lo mandó á paseo al cambio de las primeras, pues se sucedia de lo acordado en la puerta de la noche anterior.

El cura entónces, quiso obtener Cardinales por la fuerza ya que por el negado le era amor imposible, y comenzó á descargar sobre el cuerpo de la muchacha gotas por las trompadas de la sangre que le dió de puntapiés.

La sangre echaba víctimas por los ojos, por la boca, por las narices y por los oidos y cuando el cura estaba sin conocimiento cometió el mundo uno de los mayores despropósitos.

Volvió en si la operacion al terminar la muchacha y llena de gritos comenzó á avergonzarse hasta que fué oída por la pared del vecino que vivia por medio.

Dió la policia parte al vecino que se trasladó al escándalo del lugar.

Cuando la casa llegaba á los celadores, vieron que los gritos se revolcaban en el suelo de la víctima, lanzando estupefactos bañados de sangre. Oyeron como el cura no movia los brazos de la protesta y por último se insolentaron al ver que aun continuaba dándole duro á la muchacha inundada.... de boca hasta la sangre.

Se armó un gordo y el escándalo del Arzobispo llegó hasta los oidos de una nota dirigida á las Arenas del

Es permitido poner este numero en las vidrieras y venderlo por las calles. Palmerin **DON QUIJOTE.**

La Libertad sus libertadores y sus liberticidas. (*La esplicacion á la vuelta*) LIT. MADRILEÑA.

cura, preguntándole si era casa que en su cierto vivia la escena que con Cardinali tuvo tal joven.

Contestole el servicio que la muchacha estaba á su cura, agregando que Cardinali era el único escándalo causante.

Las peras lejos de ponérselas á cuarto el Arzobispo á Cardinali, se las puso á las Arenas del cura, ordenándole que presentase su brevedad á la renuncia posible.

Tan punta de la nariz se le puso en la peregrina ocurrencia del cura, que manifestó á las claras que no habia estupidez para semejante motivo.

Llegaron estos oidos á las palabras del Arzobispo, que mandó otro término dando una nota de quince renuncias para que Arenas presentase los dias de su curato.

Volvió á contestar la gana que no le daba el cura porque no existia renuncia para tal fundamento.

Indignóse la contestacion al oir al Arzobispo que volvió á mandar otro término dando una nota de tres dias.

La Corte Suprema apeló al cura Arenas, pero el tiempo sin dar arzobispo al fallo, destituyó por la mañana del Domingo á la fuerza del cura, nombrando otro lugar en su clérigo.

(Continuará en el número próximo,)

(1) Por un contratiempo se han decarreglado en la imprenta las palabras del presente articulo y sin tiempo para combinarlas de otra manera las damos tal como la casualidad las ha colocado.

EL HIMNO CALINO

CORO

Sean eternas las pichinchas,
Que nos brinda Celemin;
De Salmon mantenidos seamos,
Y juremos saqueo sin fin.

—

Oid, pollinos, el bárbaro estruendo
Rebuznad! Rebuznad! rebuznad!
Oid el ruido de coces en cuadras,
Ved á Juarez tascando el ronzal.
Se coloca al nivel de los caños
Un poder que ataliva hasta el Sol,
Coronado de deudas y sangre,
Y á sus plantas un súcio farol.

—

De la indigna canalla los rostros
Márcos mismo, parece animar;
La vileza se anida en sus pechos;
Solo piensan comer y chupar.
No respetan ni hogares ni tumbas
Ni los templos, ni leyes ni honor,
Y el que mas beduino se muestra,
Ese obtiene salario mayor.

—

Llanos bosques, montañas y valles
Ved teñidos de rojo color,
Por la sangre del pueblo fumado
Al antojo del gran elector.
Esa paz ofrecida en su nombre
Con palabra *sincera* y *formal*
Es la paz que reinaba en Varsovia,
Orden triste y de olor sepulcral.

—

No los veis sobre Rioja y Santiago
Arrojarse con fraude á votar
Y cuan lloran bañados en sangre
Catamarca, Mendoza y San Juan.
No los veis en Corrientes y Salta
Como lobos entrando en redil
No los veis que se tragan mil sueldos
Como Alcorta, Labarra y Ortiz.

—

Desde un polo hasta el otro hay titeo
Del cretino Miguel Celemin;
Y del pueblo argentino se espera
Que á escobazos lo barra por fin.
A la fuerza no mas lo elijieron
Las provincias unidas del Sud,
Y á la fuerza tendremos que echarlo
Si antes él no se cura en salud.

LANZADAS

Otto Malvas es un alma de Dios y en su vida ha roto un plato.

Una prueba de ello es que hará tres meses firmó un pagaré por ciento veinte nacionales en garantia de un tipo que se iba á Europa; pero el documento en cuestion no crean Vdes. que lo firmó con tinta vulgar, sinó con una especial que él tiene y que entre otras virtudes posée la de desaparecer completamente al cabo de cierto tiempo.

Cumplido el plazo del pagaré fueron á cobrarle su importe y el bueno de Don Otto comenzó á contar el dinero con la mayor naturalidad del mundo.

Una vez que tuvo contados los 120 pesos pidió que se le entregara el documento.

—Este pagaré no tiene mi firma, dijo retirando precipitadamente el dinero.

—No la tiene porque la tinta que V. ha usado, ha desaparecido por completo, pero aún se puede ver la huella de la pluma sobre el papel.

—Yo no pago.

—Es V. un pillo.

—Lo voy á mandar preso por calumniador.

—Usted si que irá preso por estafa.

Y el bueno del boticario
Se ha quedado sin pagar;
Aunque se instruye un sumario
Que me lo ha de jorobar.

Son los bienaventurados rapacirios y apagaluces los que nos proporcionan en esta temporada *amadeológica*, los mas dulces ratos de jolgorio.

Con el geniecillo que ha echado el reverendo Aneiros tenemos todos los dias una de Dios es Cristo entre los sacristanes y demás gente menuda.

Lo del cura de San Cristóbal, y lo del cura Cardinali, que se atrapó un buen *bocatto*, lo tratamos con todas sus menudencias en un artículo aparte, donde el curioso lector podrá ver mas de una evangélica hazaña.

Como el cura Arenas (el de la parroquia de San Cristóbal) no quiso presentar la renuncia de su curato, que le era exigida por el Arzobispo, este lo ha escomulgado á él, al abogado que lo defiende ante el Tribunal, á la Suprema Córte, á los porteros, alguaciles, escribanos y demás sanguijuelas que toman parte en el proceso, y no sabemos si tambien se le habrá ocurrido escomulgar al fabricante del papel en que se han hecho los escritos.

Con tantas escomuniones
Que regala Federico
Nos han dicho que D'Amico
Se hará un par de pantalones.

«El Liberal» se murió
Así.... casi de repente,
Y lo que es mas sorprendente,
De todos se despidió
Como persona decente.

Figúrense ustedes que siendo mas *Giacumina* que el mismo que la engendró, ha estirado la pierna pagando á todos sus empleados desde D. Antonino hasta el portero.

Este es un verdadero fenómeno beduinal.

Con la muerte inusitada
Del famoso coleguita
Se ha quedado boqueando
El autor de *Giacumina*.

Pobre don Antonino: sufrir esta desgracia á última hora es como.... como para dejar de hacer chorizos.

Desde que el diarucho que se alza una *mona* diaria (suplicamos á *Figaro* que no se dé por aludido) se ha puesto el precio de cuatro centavos, no se vende un solo número ni con recomendacion del Ataliva mayúsculo.

Esto quiere decir sencillamente que el papelucho de las *monas*, seguirá las *huellas luminosas* de *El Liberal*.

Y en el sepulcro de *Figaro*
Grábarán letras muy gordas
Que formen estas palabras:
Está durmiendo la mona.

—

Y *El Pueblo* ¿que es lo que hace?
Cual *Figaro* agonizando
Se está el pobre preparando
A su *requiescant in pace*.

La incontrastable influencia de la palabra de Leguizamon vá produciendo sus frutos.

El habló mal en el Congreso de la prensa, y la pobre señora comienza á morirse de pena.

Ya van tres cadáveres y ¡quien sabe cuantos seguirán!

No ataques Leguizamon
Con tu elocuencia certera
Si no quieres que se muera
La prensa de la nacion.

Onésimo! Onésimo!... Tú que eres tan bueno, tan seductor, tan requetesimpático ¿cómo vas á permitir que por tu culpa se mueran todos los diarios?

Por Dios no seas ingrato;
No hagas que por tu elocuencia
Pese sobre tu conciencia
Tanto y tanto asesinato.

En tus manos está que todos los diarios de la República Argentina, estén buenos, robustos y coloradotes, y si continúas atacándoles......

El dia ménos pensado
A la prensa le vá á dar
Un patatús que la lleve
A la region celestial.

Refugio de pecadores llaman algunos á la candidatura Paz.

Pecadores á lo Magdalena.

Para las pertenencias de lotes de tierra en el Cabo de las Vírgenes van presentadas 97,429 instancias.

¡Ni que se tratara de liquidar el país!

A bién que todo es inútil. Con D. Goyo Torres.... basta y sobra para el caso....

La cosa se pone séria:
sube el pan, los fondos bajan,
ayunan los que trabajan
y se extiende la miseria.

Se ha entablado un gran juicio
Contra el diario *La Nacion*
Por aquellos telegramas
Que á publicar se atrevió.
De que será condenado
Lo mas convencido estoy
Porque es un crímen horrible
Denunciar á un pillastron.
Si mañana algun diario
Denuncia á un bandido atroz
El criminal queda libre
Pero el periodista nó.
A tal estremo ha llegado
La *Paz* y *Administracion*
Del Ataliva mayúsculo
A quien Monges.... saludó.

Reberedo
Tiene un miedo
De primera
Calidad,
Por que pronto
Al muy *tonto*
A la calle
Lo echarán.

—

El ha sido
Muy cumplido
En la *cosa*
Electoral.
Y ha probado
Entusiasmado
Que ya sabe
Atalivar!....

—

Pero Roca,
Que es muy ducho,
Por inútil
Lo echará.
Una vez
Que ha terminado
La cuestion
Electoral.

—

Reboredo
Esta muy triste
Pues colgado
El pobre está
Por arriba,
Por abajo,
Por delante
Y por detrás.

Y que batifondo tan morrocotudo se ha armado entre los beduinos á consecuencia de la gobernacion de Buenos Aires!....

—Nosotros somos la grrrran mayoria dicen los partidarios de Antonino *Giacumina*.

—Somos nosotros, responden los quirnejo-cortistas.

—Somos nosotros, vociferan los casaristas.

—Somos nosotros, aullan los roquistas.

—Ustedes son unos miserables.

—Y ustedes unos atalivas.

—Y ustedes unos *Giacuminas*.

—Y ustedes unos pillos.

—Bribones!

—Presupuestivoros.

—Sinverguenzas.

—Atorrantes!!!!

Y despues de tan sublimes lindezas ocurren á Celemin para que decida cual de las fracciones constituye la mayoria.

Celemin, que nunca se les ha visto mas gordas, se mete el dedo á la boca, se muerde las uñas y por equivocacion les contesta:

—Están muy sucias.

Comienza el oro á bajar
Despues de tanto subir,
¿Será por verle la cara
Al insigne Celemin?....

Los pacistas han resuelto
Ir solitos á la lucha
Porque dicen: el buey suelto....

Y aquí puede el lector ponerle lo que le dé la gana.

Rocha y Paz se daban un abrazo la semana pasada y ahora Paz y Rocha se rompen las narices con sin igual entusiasmo.

Esto quiere decir que Rocha y Paz y Paz y Rocha son los mejores amigos del mundo.

Que les haga provecho.

—¿Adonde vás infeliz?
Dige á *la justicia* yó,
Y corriendo contestó
—Me está persiguiendo Ortiz.

Diga Señor Presidente
¿Si hay robos en la Aduana
Porque no manda á esa gente
A un presidio eternamente?
—Porque no me dá la gana.